

za, y caridad, formando un altar dentro de nuestro propio corazon, como lo hacia nuestra Santa. Exercitemonos en la Santa oracion, para que de este modo seamos conocidos en el Cielo: en esto consiste la vida interior, la vida del corazon, y la vida oculta en Jesu-Christo: *Vita vestra abscondita.*

A vosotras, Señoras, se ordenan mas principalmente estas obligaciones: teneis la grande utilidad de vivir en el retiro en que os hallais, pero à este retiro exterior debeis añadir el retiro del corazon, y aquel hombre oculto, de que habla el Apostol: entre vosotras habita el espiritu de Santa Escolastica, teneis la dicha de ser hijas suyas, pues es tambien necesario, que imiteis su espiritu, y su retiro: estas mortificaciones no han de durar siempre: vendrá tiempo, dice el mismo Apostol, en que Jesu-Christo, que os está viendo tan santamente ocultas, se manifestará, y os hará ver de todos en su compañía: *Tunc & vos apparebitis cum ipso in gloria sua. (Ad Coloss. 3.)* Y entonces el mundo, que ahora se dexa ver con tanta libertad, quedará oculto, y escondido en presencia de su Juez: entonces, los Christianos del mundo pedirán à los montes que caígan sobre ellos, para ocultarlos à la vista de su Juez; pero él mismo os sacará à vosotras de vuestras Celdas, de vuestros Oratorios, y de vuestros Claustros, para ponerlos en la compañía de los Santos, y romperá vuestros velos, para que seais eternamente vistas de los Bienaventurados en la Gloria: *Ad quam, &c.*

SER-

SERMON

PARA EL DIA DE SAN MATHIAS.

Sors cecidit super Mathiam. Añtor. 1.

Cayó la suerte sobre Mathias.

EN las maximas, y preceptos, que nos impone la Iglesia, intenta, Catolicos, darnos à conocer lo mucho que nuestro Dios, y Señor se interesa en nuestra Salvacion, y que las ilustres acciones de los Santos son como otras tantas mudas voces, y testimonios evidentes, que nos inspiran la virtud, y asi, no extrañareis, Señores, que pasando en silencio el Evangelio, que en esta festividad canta la Iglesia, me valga de la historia para hablar de San Mathias, proponiendolos à este Santo como un excelente modelo, cuyas acciones, y conducta debeis imitar: en los actos de los Apostoles se refiere, que inmediatamente despues de la Ascension de nuestro Señor Jesu-Christo à los Cielos, se juntaron los Apostoles, y celebraron el primer Concilio, en el que se determinó poner algun discipulo en la plaza, que havia quedado vacante por muerte del traídor Judas: eligieron dos varones famosos en santidad, y de costumbres irreprehensibles, Joseph, y Mathias, sortearon su eleccion, y la eterna predestinacion dispuso, que la suerte cayese sobre Mathias.

Tres

Tres clases de personas noto interesadas en lo que oy pasa en este Concilio: Mathias, que es el elegido; Judas, que es reprobado; y nosotros, que estamos presentes à la eleccion del uno, y à la reprobacion del otro: ved aqui, Catolicos, tres suertes bien diferentes: la primera es una suerte favorable para Mathias; la segunda funesta para Judas; y la tercera incierta para nosotros: veo, que se abren los Cielos, y que de alli baxa una corona para ser puesta sobre la cabeza del Apostol nuevamente elegido, y al mismo tiempo un rayo, que atraviesa el corazon del Apostol reprobado; veo tambien coronas, y rayos pendientes sobre las cabezas de los Christianos, que me hacen temer justamente, si nosotros recibiremos la corona, ò seremos confundidos con el rayo, que atravesó el corazon del traydor Discipulo: estas tres diferentes suertes, serán el asunto de este discurso dividido en tres puntos: esperemos, Catolicos, la recompensa de Mathias; pero temamos al mismo tiempo la reprobacion de Judas: en estas diversas suertes preside siempre el Divino Estpiritu, pidamosle todos me favorezca con sus luces, poniendo por intercesora à su Celestial Esposa, y saludandola con el Angel, digamos AVE, &c.

PUNTO PRIMERO.

SI la predestinacion de los Santos se llama generalmente en la Sagrada Escritura con el nombre de suerte, la de los Apostoles merece con mas particularidad este titulo, segun advierte San Pa-

Pablo, quando dice, que fue llamado al Apostolado como por una especie de suerte: *In quo etiam & nos sorte vocati sumus. (Ephes. 1.)* Por suerte, es decir, segun S. Agustin, por la gracia de Dios, y no por nuestra propia eleccion: y esto por tres razones; 1. porque el Apostolado, à que fueron elevados, es un singular favor de Dios, y la suerte mas feliz, que les podia tocar: 2. porque fueron escogidos como por casualidad, y sin que ellos pudiesen esperar esta particular providencia del Salvador: 3. porque no merecieron con sus propios meritos este extraordinario favor, pues todos eran pobres, segun su condicion, rusticos, è ignorantes, atendida su crianza, y pecadores, mirando à su nacimiento; pero si la predestinacion, ò eleccion de un Apostol merece el nombre de suerte, en ninguno se verifica con mas propiedad, que en la eleccion de San Mathias, ya se atiende al principio de que dimana, ya al modo de la operacion, ò ya al fin para que es llamado. Si atendemos al principio de este Decreto de Jesu-Christo, que es quien le elige, diremos, que le llama extraordinariamente desde la Gloria en donde ya se halla: si miramos el modo maravilloso, de que usa para llamarle, hallaremos, que esta suerte se le comunica de un modo milagroso; y si consideramos el fin de su eleccion, veremos, que se le coloca en el lugar del traydor Judas, para que desempeñe el ministerio, que à éste se le havia confiado; circunstancias todas, que hacen mas milagrosa la suerte de su eleccion, y que dan nuevo esmalte à las flores de la Corona, que como suerte cae oy sobre su cabeza.

La principal gloria de los Apostoles, consiste en haver sido elegidos inmediatamente por Jesu-Christo, y llamados al Apostolado: *Non vos me eligistis, sed ego elegi vos.* (Joan. 15.) Esta sentencia admite dos explicaciones: puede decirse que habiendo el Padre Eterno predestinado en la eternidad à los Apostoles, dexó à su Hijo la eleccion para que los llamase en tiempo; y segun esta exposicion, Jesu-Christo no fue mas que un mero executor de la voluntad de su Eterno Padre; ò se puede decir, lo que es mas verosimil, que habiendo determinado el Eterno Padre solamente en general dar Apostoles à su Hijo para la fundacion de su Iglesia, dexó à su voluntad la eleccion de las personas para este ministerio, como si un Rey resolviese en general dar à su hijo un Exercito, dexando à su arbitrio la eleccion del Capitan; bajo de este supuesto, que es mas glorioso para nuestro Divino Salvador, él mismo fue quien eligió sus Apostoles, y quien, por medio de su gracia, los llamó à esta eminente dignidad: no obstante, en la eleccion de San Mathias parece que se advierte algun genero de inferioridad, por no haver sido llamado inmediatamente por Jesu-Christo, como los demás Apostoles, pues quando cayó sobre él la suerte, ya el Señor havia subido à los Cielos. Però además de que esta eleccion fue execucion de lo que ya antes havia el Salvador determinado, y que por otra parte asistió à ella el Divino Espiritu, se puede decir que el modo con que esta eleccion se hizo, contribuye mucho à la gloria de nuestro Santo: reparad, Señores, en los dos diferentes estados en que se hallaba Jesu-Christo quando hizo estas elec-

elecciones: quando eligió à los demás Apostoles, à excepcion de San Pablo, vivia aún en carne mortal; pero quando eligió à San Mathias ya se hallaba glorioso, y triunfante en el Cielo: y este estado de nuestro Salvador, añade nuevo lustre à la eleccion de nuestro Santo; pues el mismo San Pablo cuenta entre sus mayores glorias haver sido elegido de este modo: *Non ab hominibus*, lo que segun la explicacion de San Agustin, quiere decir, que quando el Salvador llamó à Pedro, y à los demás Apostoles, aún vivia en la tierra, y era hombre sujeto à muchas de las miserias de los hombres, dando muy pequeñas muestras de la gloria de su divinidad; pero quando llamó à Pablo, baxó del Cielo, no acompañado de las miserias del hombre, sino con las resplandecientes señales de la gloria, y magestad de un Dios: y asi, podemos muy bien decir de la eleccion de San Mathias lo que de la suya dixo San Pablo: Jesus estaba ya glorioso en el Cielo: es verdad que en la eleccion de Mathias no se manifesta el Salvador visiblemente, como quando llamó à San Pablo, ni dá muestras de tanta gloria, y soberanía; pero es la razon, porque para convertir à Pablo, que era arrogante, y sobervio, parece que era necesario usar de aquella pompa, y aparato sensible; pero respecto de Mathias, que era humilde, y manso de corazon, no havia necesidad de semejantes demostraciones.

No obstante, reparad, Señores, en que este sensible aparato fue suplido en la eleccion de Mathias con un milagro no menos extraordinario: en las vocaciones de los Santos suelen hallarse ciertas cir-

cunstancias milagrosas, que las hacen mas prodigiosas, y dignas de nuestra admiracion; ò por estar acompañadas de señales de algunas gracias milagrosas, ò por servir de medios para conseguir tales gracias: asi sucedió en la eleccion de San Mathias, la que se hizo por medio de la suerte, como refiere la Sagrada Historia: preguntan los Sagrados Expositares, ¿qué especie de suerte fue esta? Algunos dicen, que no fue mas que el unanime consentimiento de los Apostoles, juntos en el Concilio, que movidos de un repentino impulso del Espíritu Santo, le elevaron à la dignidad por medio de sus votos; otros aseguran que se sorteó la eleccion, escribiendo los nombres de Mathias, y Barnabas en distintas cédulas, que puestas en una urna, salió primero el nombre de Mathias, por donde se conoció la voluntad de Dios, que le queria para Apostol suyo: otros, finalmente, añaden, que baxó visiblemente una luz del Cielo, la que descansó sobre la cabeza de nuestro Apostol; esta luz produjo à un mismo tiempo dos efectos; por una parte dió à conocer à todos los asistentes, que Jesu-Christo havia elegido à Mathias para Apostol suyo; por otra, obró exteriormente con su resplandor, é interiormente por medio de la gracia, derramandose sobre la vista, y sobre el corazon de nuestro Santo, manifestandole la voluntad de Dios, y las obligaciones de su ministerio: semejante à la luminosa zarza que vió Moysés, la que à un mismo tiempo resplandecia à su vista, y hacia resonar en sus oídos los misterios de Dios, hace tambien, descansando sobre la cabeza de Mathias, que éste conozca la voluntad de Jesus, que

que le elige para Apostol suyo, y le manifiesta al mismo tiempo las obligaciones de su Apostolado, y que le destina para ocupar el lugar de Judas, y sucederle en su ministerio.

Es preciso confesar, Catolicos, que en Dios hay una providencia de substicion, por medio de la qual, viendo que los que havia elegido para una grande obra, faltan à sus ordenes, substituye otros en su lugar para que éstos executen lo que el Señor havia determinado hacer por el ministerio de los otros: tres razones alegan los Santos Padres para establecer en Dios esta providencia: 1. para que los hombres, ni los demonios no turbasen el orden de sus decretos, ni triunfasen de su poder, y de este modo se cumpliese su voluntad, à pesar de la desobediencia de sus criaturas, pues si falta un medio para cumplirla, el Señor se vale de otro: el Padre de Familias dispuso un banquete; escusaronse los primeros que fueron convidados, è inmediatamente mandó llamar à otros para que estuviese completo el numero: la segunda razon es el interés de la gloria de Dios: quedó el Señor ofendido, y como engañado por los primeros à quienes havia escogido, escoge otros en su lugar para reparar su gloria, y recompensar con la fidelidad de los segundos el honor que le havia usurpado la infidelidad de los primeros: la tercera razon se deduce de los intereses de la gracia, el Señor no quiere abandonar estos intereses: elige à un hombre para un determinado ministerio; le prepara las gracias necesarias para él, falta éste à su obligacion, y el Señor retira de él los auxilios que le havia preparado; los que comunica à otro para que en

él produzcan los frutos que havia pretendido del primero : los Obreros del Evangelio faltaron à su obligacion ; pero el Padre de Familias entregó su viña à otros que le fuesen mas fieles. Por medio de esta providencia de substitution , muchos hombres han sido colocados en las sillas de los Angeles Apostatas ; y por medio de esta misma providencia , los Gentiles se substituyeron à los Judios , cuya perdicion , como dice San Pablo , fue ocasion de la salud de los Idólatras ; (*Rom. 11.*) y sin pasar mas adelante vemos à Mathias substituido en el lugar de Judas para sucederle en el ministerio , y recibir las gracias que podia esperar aquel traydor : ¡oh , admirable providencia , que gobiernas la suerte , y la eleccion de este Apostol para compensacion del daño , que el otro havia ocasionado ! si el primer designio de esta providencia , fue poner en execucion sus fines , à pesar de la malicia de los hombres , y de los demonios , ¡qué mayor gloria para Mathias que el contribuir à la fundacion , y propagacion de la Iglesia ! Escogió el Señor doce Apostoles para que sirviesen de fundamento à este edificio ; separóse una piedra de este cimiento , pero en su lugar se coloca otra de mayor firmeza : si esta providencia intenta reparar la injuria hecha à Jesu-Christo , ¿qué mayor gloria para nuestro Santo que haver sido escogido para hacer à la Iglesia los mismos servicios que el Señor havia ordenado ? Nuestro Apostol fue destinado para llevar el Evangelio hasta las mas remotas extremidades del mundo , en lugar de Judas : desempeñó su ministerio à costa de innumerables fatigas , reparando los daños que ha-

via

via ocasionado el traydor ; y para hacer juicio de sus servicios , basta examinar la calidad de las injurias que hizo su antecesor : los delitos de Judas fueron los mas horribles , y los mas opuestos à la gloria , y à la vida de Jesus ; luego los servicios de nuestro Santo debieron ser los mas gloriosos para el mismo Señor : finalmente , si esta providencia se ordena à los divinos auxilios de la gracia , es indubitable que Jesu-Christo dió à Mathias todas las gracias que tenia dispuestas para Judas , para que con ellas desempeñase su ministerio ; del mismo modo que un Padre de Familias , que habiendo desheredado à su hijo primogenito , por sus delitos , entrega todos sus bienes al hermano menor : ¡qué utilidades estas tan grandes para nuestro Santo ! y al mismo tiempo , ¿qué motivos tan poderosos para mover su corazon à desempeñar fielmente su ministerio , correspondiendo à la providencia , que permitió fuese colocado en el lugar de un reprobado , para que manifestandonos la suerte favorable que cayó sobre él , no hiciese presente al mismo tiempo la funesta suerte que vá à caer sobre el infame Judas ?

SEGUNDO PUNTO.

Lamo suerte à la reprobacion , porque como por casualidad , y à modo de un golpe inopinado , cae sobre la cabeza de los reprobados : entre la predestinacion , y la reprobacion hay esta diferencia , que la predestinacion empieza en el corazon de Dios , el que hace eleccion del predestinado por un acto de misericordia , y despues le guia à la pose-

se-

sesion del fin ultimo, por medio de su gracia, y de sus favores: por el contrario, la reprobacion empieza en el corazon del hombre, que se hace reo de castigo, è irritando la divina venganza, hace que ésta cayga sobre su cabeza para vengar sus delitos: la reprobacion mas terrible que hasta ahora se ha visto, es la de Judas; puede ésta considerarse en tres diferentes corazones; en el de Dios, que la permite; en el de Judas, que la merece; y en el de Jesu-Christo, que la executa.

Empieza esta reprobacion en el corazon de Dios, pues habiendo llamado à Judas à el Apostolado, podia con sus auxilios impedir su caída: en el corazon de Jesu-Christo, hay tres actos de justicia, de los que depende la reprobacion de Judas: permitió que cayese en los pecados que fueron causa de su condenacion: le abandonó à la desesperacion, è impenitencia final: y le condenó él mismo, pronunciando, y executando contra él el decreto de su reprobacion: sin duda, Catolicos, que son terribles estos tres actos: causa admiracion que despues de haverle llamado Jesu-Christo à el Apostolado, despues de haverle hecho tantos favores, hasta concederle el don milagroso, permitiese no obstante que cayese en pecados tan enormes, que dieron motivo à su condenacion eterna: y mas quando respecto de los demás Apostoles, despues de haverlos elegido para el ministerio, à todos los conservó Dios baxo una providencia particular, para que perseverasen en su estado, y fuese constante, y firme su eleccion: si cayeron en algun pecado, fue de pura fragilidad, y permanecieron en él muy poco tiempo; solamente

te Judas fue abandonado al impetu de sus pasiones: dirá alguno, que los demás Apostoles fueron escogidos por medio de una eleccion eficaz, pero que à Judas le dexó Dios en manos de su alvedrio, para que abusase, si quisiese, de esta gracia: pero no admira menos el que el Señor hiciese esta distincion, y que habiendo conservado con tan particular amor à los demás Apostoles, solamente permitiese à Judas el condenarse: además de que pudiera el Señor, despues de haverle permitido aquellos pecados, no haverle abandonado à la impenitencia; à lo menos parece que debia hacer este favor à su Apostol, ò por mejor decir à las gracias que antes le havia concedido, levantandole despues de su caída, como hizo con San Pedro, y Santo Thomás; pero al mismo tiempo los otros fueron recibidos à la penitencia, Judas muy desesperado; y en un tiempo en que Jesu-Christo usaba de misericordia con todo el mundo, è iba à derramar su sangre para redimirle, este infeliz Apostol, excluído del beneficio de la redencion, queda abandonado à su propio furor: joh, abismo incomprehensible de los juicios de Dios! finalmente, Jesu-Christo, con un acto de su justicia, le condena, y con la misma voz con que le havia llamado, le dice, *discede*: no falta quien diga, que quando Judas fue llamado al ministerio apostolico, se hallaba en estado de pecado; pero de esto no tenemos noticia alguna: digamos, pues, que él mismo se hizo indigno de las divinas gracias, y dió justo motivo à que en el corazon de Jesu-Christo se formase el decreto de su reprobacion.

Pero si causa admiracion la reprobacion de Judas,